

## REPASO DEL 15 DE MARZO DE 2010

Resumen del Capítulo del 1ro de Abril de 1909: (De diario) – Pagina 20 –

Me sentía muy sufriente, hasta el punto de no poderme mover, y estaba ofreciendo mis pequeños sufrimientos junto con los de Jesús y con la intensidad de amor con la cual Él quería glorificar al Padre, reparar nuestras culpas y obtener todos los bienes que nos consiguió con sus sufrimientos, y decía entre mí:

*"Hago de cuenta que estos mis sufrimientos sean mi martirio, que los dolores sean los verdugos, que la cama es el lugar de tortura, que la inmovilidad es la soga que me tiene atada para hacer que llegue a ser más amada y amante de mi sumo bien; pero verdugos yo no veo, entonces ¿quién es mi verdugo, que no sólo en el exterior del cuerpo, sino también en las partes más íntimas, hasta en el fondo de mi alma me lacera, me despedaza, tanto que el cerco de la vida me parece que quisiera romperse? ¡Ah, mi verdugo es propiamente Jesús bendito!"*

Y en ese momento, casi como dentro de un relámpago me ha dicho:

"Hija mía, es demasiado honor para ti el ser Yo tu verdugo. Yo no hago otra cosa que como alguno que debiendo desposar a la novia y hacerla aparecer en público, para hacer que tenga una bella presentación y para hacerla digna de él, no se fía de ninguno, ni siquiera de ella misma, sino que él mismo la quiere limpiar, peinar, vestir, adornar con gemas, con brillantes.

Esto es un gran honor para la esposa, y además no tendrá ningún pensamiento acerca de si agrada a su esposo o no, si le agrada como se he adornado o la tomará por una tonta al no haber sabido adivinar el modo para agrada más. Así hago Yo con mis esposas amadas, es tanto el amor que les tengo que no me fío de ninguno; me veo obligado a hacerla de verdugo, pero verdugo amoroso.

Y ahora la lavo, ahora la peino, ahora la visto con el vestido más bello, ahora la enjoyo, pero no con joyas salidas de la tierra, que son cosas superficiales, sino con joyas que hago salir del fondo del alma, de las partes más íntimas, que se forman con el toque de mis dedos que crean el dolor, y del dolor salen las joyas; convierte la voluntad en oro y esta voluntad convertida en oro por mis mismas manos, hará salir joyas preciosas de todos los colores y las coronas más bellas, los vestidos más magníficos y las flores más perfumadas, las músicas más agradables; y Yo con mis mismas manos, a medida que la hago producir, así la iré arreglando toda para adornarla siempre más. Todo esto pasa con las almas sufrientes, así que, ¿no tengo tal vez razón en decirte que es un gran honor para ti?"

\* \* \* \* \*

Aunque lo hemos considerado un Capítulo de diario, sin embargo, hay dos importantes consideraciones doctrinales que debemos destacar. Como es Su costumbre, pone los efectos antes de la causa, y así nosotros exponemos primero que:

- 1) Dice que todo lo que El sugiere a Luisa que haga, "el toque de Mis dedos que crean el dolor", viene a fundamentarse en el dolor que penetra hasta lo mas hondo del alma, y hace las veces de deposito maravilloso, y "del dolor, salen las joyas que hago salir del fondo de alma". Es desde este fondo del alma en que se deposita el dolor que hace salir "las mas bellas joyas, los vestidos mas magníficos, las flores mas perfumadas, las músicas mas agradables".
- 2) Con gran amabilidad y deferencia para con Luisa, y lo que dice de Luisa siempre aplica a nosotros todos, Le dice que El la ama tanto que quiere ser El mismo el que la prepare siempre para poder presentarla a Si Mismo, y a otros, como un objeto de Amor que sea "digno de El". Este concepto es importante para nosotros, porque nos centra en El, y pone en la perspectiva correcta todo nuestro obrar.

Dicho de otra manera. Mientras mas nos unimos a El, mas debemos esperar que Jesús sea nuestro Verdugo, y es Verdugo aquel que da dolor, no solo físico sino espiritual que sobreviene con las contradicciones, los contratiempos, las injurias y afrentas de otros. Este dolor, cumulativo en nosotros, es la materia prima que utiliza Jesús para adornarnos y hacernos objetos de Amor dignos de El. No es lo agradable lo que utiliza, es lo doloroso lo que utiliza.

Esta aceptación y abrazo del dolor, no ya como elemento purificador, ni como elemento creador de virtudes, sino como materia prima para embellecernos delante de Sus Ojos, es algo que tenemos que tener muy en cuenta, y que puede ayudarnos grandemente en la aceptación de lo inevitablemente doloroso de nuestras vidas.

Todas las almas verdaderamente amantes, y que son a su vez, amadas por El, dice el Antiguo Testamento en el libro de Judit, 8, 21b al 23, son las almas que sufren. "Recordad como fueron probados nuestros padres para ver si verdaderamente servían a Dios. Recordad como fue probado Abrahán, nuestro padre; y, purificado por muchas tribulaciones llegó a ser amigo de Dios. Del mismo modo, Isaac, Jacob, Moisés y todos lo que agradaron a Dios, le permanecieron fieles en medio de muchos padecimientos".

Ahora Jesús dice, que ese sufrimiento forma como un "deposito" de donde El puede forjar y crear con Sus Dedos las mas bellas joyas con las que adornar a esas almas amantes, porque si El mismo no las adorna, no son bellas delante de El.

Es un honor por tanto, el que Jesús sea nuestro Verdugo, permitiendo y a veces causando todo aquello que puede causarnos dolor, para así poder adornarnos mas y mas y seamos criaturas dignas de El y del Amor con que Nos ha creado.

#### Resumen del Capítulo del 8 de Mayo de 1909: (Doctrinal) – Pagina 22 –

Continuando mi habitual estado, en cuanto mi amable Jesús se hizo ver me ha dicho:

"Hija mía, quien mucho habla es señal de que está vacío en su interior, mientras que quien está lleno de Dios, encontrando más gusto en su interior no quiere perder aquel gusto, le cuesta trabajo hablar y sólo por necesidad habla, y aun hablando no se aparta jamás de su interior, y trata, por cuanto está en él, de imprimir en los otros lo que siente en sí. Mientras que quien mucho habla no sólo está vacío de Dios, sino que con su mucho hablar trata de vaciar de Dios a los demás".

\* \* \* \* \*

Unos breves comentarios sobre este importante Capítulo doctrinal.

**Hija mía, quien mucha habla es señal de que está vacío en su interior,** - La clave para entender este Capítulo, es entender este concepto de "vacío en su interior". Obviamente, la expresión es equivalente a "vacío de Dios", y aunque pudiera ser que entendemos esto como resultado de que la criatura está en pecado, no es ese el "vacío de El", que Jesús quiere que entendamos. Así debemos definir a una criatura "vacía de Dios" en el contexto de este Capítulo, como una criatura que:

- 1) no lee la palabra de Dios
- 2) no cree realmente en lo que lee, si algo lee.
- 3) Aunque crea lo que lee, no reflexiona sobre lo que lee, ni le dedica tiempo a tratar de entenderlo.
- 4) No rumia sobre lo que lee, no le da importancia
- 5) No dándole importancia, no lo hace suyo, bien sea porque no practica lo que lee, o porque no lo acepta como suyo,
- 6) Y al no hacerlo suyo, no lo posee, y no ha llenado su interior de Dios.

Una vez que entendemos el contexto de "vacío de Dios", también comprendemos que esa criatura no puede hablar de lo que no posee, de lo que no apreció, de lo que no estudió, y por tanto habla de toda otra cosa, y habla con gran profusión.

**Mientras que quien está lleno de Dios, encontrando más gusto en su interior no quiere perder aquel gusto,** - El alma que está llena de Dios, de Sus Conocimientos, siente un gusto en su interior, y una paz, que guarda celosamente. No quiere entretenerse hablando porque sabe que distrayéndose, puede perder aquello que lleva en su interior. El gusto de Dios se saborea mejor en el silencio del alma. De nuevo, si se entretuviera hablando no podría ya pensar o rumiar los conocimientos adquiridos. Este es uno de esos conocimientos más elementales que Jesús a veces Nos da muy escondidamente, a saber, que cuando pensamos en El, no pensamos en otras cosas, porque no podemos hacer dos cosas al mismo tiempo.

**Le cuesta trabajo hablar y sólo por necesidad habla,** - Como todo lo que se relaciona con la vida en Su Voluntad, una de las características de que el proceso de desarrollo está funcionando, nos viene dado por esta renuencia a hablar de algo que no se relacione con El, y cuando habla, lo hace por alguna necesidad que requiere comunicación hablada.

**Y aun hablando no se aparta jamás de su interior, y trata, por cuanto está en él, de imprimir en los otros lo que siente en sí.** – Este “fenómeno” del que Jesús habla es algo que se va experimentando cada vez mas. Cuando a veces tenemos que “volver a la realidad” por acontecimientos externos, nos percatamos de que estábamos pensando en El, en lo aprendido de El. Este vivir volcado en el interior no debe sorprendernos, ya que no sucede solamente cuando activamente estamos estudiando la Palabra de Dios, sea Bíblicamente, o en algunos escritos de otros Santos, o, preferiblemente, los Escritos de Luisa, sino que sucede también en los intervalos en que estamos dedicados a otras actividades. Nuestra mente como que se va “en automático”, y continúa rumiando lo estudiado.

Otra de las características de este “llenarse el interior”, lo encontramos en que cada vez nos es mas fácil hablar a otros de lo que sentimos en nosotros mismos. Es como si nos hiciéramos más valientes para propagar lo que hemos aprendido.

**Mientras que quien mucho habla no sólo está vacío de Dios, sino que con su mucho hablar trata de vaciar de Dios a los demás.** - De nuevo, con la conocida lógica circular, termina como empezara diciendo que el que mucho habla está vacío de Dios, y mas aun, añade que con su hablar perjudica a otros que están tratando de llenarse de Dios.

Resumen del Capítulo del 16 de Mayo de 1909: (Doctrinal) – Pagina 23 -

Continuando mi habitual estado, en cuanto ha venido el bendito Jesús me ha dicho:

“Hija mía, el sol es como un símbolo de la gracia, el cual donde encuentra vacío, aunque fuera una caverna, un subterráneo, una fisura, un agujero, con tal que estén vacíos y haya alguna pequeña abertura para entrar, entra y todo lo llena de luz; con esto no disminuye su luz en los otros espacios donde está, y si la luz no ilumina más, no es que le falte la luz, sino que le falta el terreno para poder difundir de más su luz. Así es mi gracia, más que sol majestuoso envuelve a todas las criaturas con su benéfico influjo, pero no entra sino sólo en los corazones vacíos, y por cuanto vacío encuentra, tanta luz hace penetrar dentro de los corazones. Pero, ¿cómo se forman estos vacíos? La humildad es la pala que excava y forma el vacío; el desapego de todo, aun de sí mismo, es el vacío mismo; la ventana para hacer entrar la luz de la gracia en este vacío es la confianza en Dios y la desconfianza de sí mismo; así que por cuanto confía en Dios, otro tanto ensancha la puerta para hacer entrar la luz y tomar de ella mayor gracia; la custodia que guarda la luz y la engrandece, es la paz”.

\* \* \* \* \*

Antes de comenzar el análisis del Pronunciamento de Jesús en este Capítulo, debemos esclarecer el significado del vocablo “vacío” que Nuestro Señor usa con mucha frecuencia, y que no siempre significa lo mismo.

A los Ojos Divinos el alma de cada criatura está llena de “cosas” que o Le pertenecen o no Le pertenecen. Decimos “cosas”, otro termino que Jesús favorece, para indicar que es algo que ocupa espacio en el alma, y que es real, tangible, algo que El puede ver, y ve perfectamente, algo que El aprecia si es bueno, o repele si es malo.

Estas "cosas" vienen a ser el resultado de todas nuestras intenciones pasadas, y de los actos realizados siguiendo esas intenciones, que se han convertido en cosas de amor o cosas de indiferencia, de desamor, y hasta odio, que es por supuesto posible en almas pervertidas y diabólicas.

Así pues, Jesús utiliza la expresión "vacíos de Amor" en los primeros volúmenes, para indicar que el alma está ocupada de cosas que no contienen amor a Dios, que fueron hechas no por cumplir Su Voluntad, sino por cumplir la voluntad humana de esa criatura. Habla de que esos "vacíos de Amor" deben ser llenados, en realidad, reemplazados por actos amorosos, o bien mientras vivimos, o bien en el Purgatorio. Dicho esto, Jesús no es muy explícito en como sucede ese "reemplazamiento" de cosas no amorosas a cosas amorosas en nuestras almas. Este es un misterio que aclara un poco en este Capítulo.

Enfatizamos, porque si no lo hacemos, perdemos lo esencial. El alma, la voluntad humana, nuestro ser, deposita en si mismo todo lo que hace, o mejor aun, el resultado inescapable de lo que hace. Nada se pierde, bueno o malo, pero es posible transformar lo malo en bueno, lo desamoroso en amoroso, lo desagradable en agradable; y esta transformación la hace posible la Acción incomprensible de Su Gracia sobre nosotros y en nosotros. Este es en realidad el proceso de conversión de un alma a El. Dicho esto, añadimos que también es posible transformarlo todo en reversa, o sea, de bueno en malo, de amoroso en desamoroso, de agradable a desagradable. Este es por desgracia, el proceso que ocurre cuando pecamos, y nos convertimos en enemigos de Dios.

De esto se trata el Capítulo, y es enseñanza que debemos aprender bien; por un lado nos hace ponernos en guardia, por el otro, nos da gran consuelo saber y entender más y mejor, la naturaleza y la mecánica de la Acción de la Gracia, de la Manifestación Sensible de Su Amor entre nosotros en el proceso de conversión y subsiguiente santificación en las Virtudes o en Su Voluntad. Es un proceso que no termina nunca mientras vivimos, puesto que la posibilidad de pasar de un estado de gracia a uno de desgracia, y de desgracia a gracia, está siempre con nosotros.

No podemos dejar escapar la ocasión para extractar lo que Nos dice en el Capítulo del 22 de Diciembre de 1920, volumen 12, sobre estos "Vacíos de Amor", estos vacíos que se encuentran en el alma que no cumple con Su Voluntad, y no la llena de "cosas que Le pertenecen". En este Capítulo, no son vacíos, sino muertes las que el alma sufre, porque deja de sembrar el Bien que tanto Nos anuncia en el volumen 8.

"Hija mía, siempre y a cada instante puedes hacerlo porque estoy siempre contigo, jamás te dejo; y además quiero decirte cómo son estas muertes y cómo se forman: Yo sufro la muerte cuando mi Voluntad quiere obrar un bien en la criatura, y partiéndose de Mí lleva consigo la gracia, las ayudas que se necesitan para hacer aquel bien; si la criatura se presta para hacer ese bien, mi Voluntad es como si multiplicara otra vida; en cambio si la criatura es reacia, es como si sufriera una muerte, ¡oh, cuántas muertes sufre mi Voluntad! La muerte en la criatura es cuando quiero que haga un bien, y no haciéndolo, su voluntad muere a aquel bien, así que si la criatura no está en continuo acto de hacer mi Voluntad, por cuantas veces no la hace, tantas muertes sufre, muere a aquella luz que debería tener haciendo ese bien, muere a aquella gracia, muere a aquellos carismas.

Ahora te digo cuáles son tus muertes con las que puedes dar vida a nuestros hermanos: Cuando te sientes privada de Mí y tu corazón está lacerado y sientes una mano de hierro que te lo oprime, tú sientes una muerte, es más, más que muerte, porque la muerte para ti sería vida; esta muerte podría dar vida a nuestros hermanos, porque esta pena y esta muerte contienen una Vida Divina, una luz inmensa, una fuerza creadora, contienen todo, es una muerte y pena que contienen un valor infinito y eterno, por tanto, ¿cuántas vidas podrías dar a nuestros hermanos? Yo sufriré junto contigo estas muertes, les daré el valor de mi muerte, para hacer salir de la muerte la vida. Entonces, mira un poco cuántas muertes haces: Cuántas veces me quieres y no me encuentras, es para ti una muerte real, porque verdaderamente no me ves, no me sientes; para ti es muerte, es martirio, y lo que a ti es muerte, a los demás puede ser vida".

Y comencemos ya con el primero de los párrafos del Pronunciamiento.

**Hija mía, el sol es como un símbolo de la gracia, el cual donde encuentra vacío,** - Decíamos que a los Ojos Divinos, el alma está llena de cosas, que o Le pertenecen o no Le pertenecen. No existen "vacíos" como tal. Este "vacío" del que habla Jesús, es el "vacío" de cosas que Le pertenecen. Así, cuando usa una de Sus Expresiones

favoritas, "vacíos de amor", lo que en realidad quiere decir es que El puede ver que el alma de la criatura contiene actos malos o indiferentes, pero no buenos: son actos que no contienen el amor que debieran contener.

Así pues, este primer párrafo, que para nosotros pudiera sonar como algo alegórico, algo intangible, que no se puede ver o palpar, para el que Nos ha creado, esto es una realidad absoluta. Para Dios, todo lo que contiene un alma humana, y existe, ocupa un "espacio", porque todo lo creado ocupa un "espacio" y tiene una "forma". Si se quiere usar el ejemplo, el alma humana es como una habitación que contiene objetos de toda clase.

Ahora bien, seguimos complicando la situación a ver si la aclaramos. El alma humana se expande constantemente para acomodar las nuevas cosas que a cada instante ponemos en ella. El alma humana no es como una casa de dimensiones x, con cuartos vacíos, que se van llenando a medida que vivimos, sino que el alma humana, al nacer, es como un pequeño globo, que se va expandiendo a medida que le soplamos dentro, en todo momento, más y más "aire", o sea, las cosas resultantes de nuestros actos constantes. El alma humana, por tanto, no contiene espacios vacíos en realidad, sino que contiene cosas, está repleta de cosas, que como ya explicamos, pueden ser transformadas, pero no eliminadas. Como el globo del ejemplo, el alma humana no decrece de tamaño, sino que crece siempre mientras vivimos, para bien o para mal.

Aquí empieza la complicación de Sus Palabras, que esperamos haber aclarado un poco con el párrafo anterior. Dice Jesús que la Gracia es como el Sol que "donde encuentra vacío". Si hemos entendido lo dicho hasta ahora, para que haya vacío en el alma humana, algo de lo que ya había en esa alma, ha sido "sacado" de ella, y por tanto, ese "vacío" puede ser reemplazado por otra cosa.

Lo primero que debe quedar en nuestras mentes es que para que la Gracia pueda actuar en un alma, deben ocurrir dos cosas: primero, debe haber una "puerta de entrada", y segundo, debe haber en esa alma un "vacío", un espacio del que se han removido cosas que no Le pertenecen, y que esa Gracia viene a llenar.

Por ahora continuemos con la Didáctica de Nuestro Señor. Ya en el Capítulo del 9 de Marzo de 1900, volumen 3, Nos dice, y extractamos:

"Mira un momento cuan ingratos son Conmigo los hombres. Como la luz del sol inunda de un punto a otro, de modo que no hay tierra que no goce del beneficio de su luz, y no hay persona que pueda lamentarse de estar privada de sus benéficos influjos... así Mi Gracia es una imagen del sol, que por todas partes inunda a las gentes: pobres, ricos, ignorantes y doctos, cristianos e infieles, nadie, nadie puede decir que está privado porque la Luz de la Verdad y el influjo de Mi Gracia llenan la tierra, así como el sol en su pleno mediodía..."

Si la Gracia rodea a toda alma, y está buscando entrar en ella, para llenar algún vacío que hubiere en ella, pero esa alma está cerrada como fortaleza inexpugnable, es lógico pensar que lo primero que Su Gracia necesita hacer, es provocar, causar, que se abra en esa fortaleza, como dirá en el próximo párrafo, una fisura por donde entrar. Esto lo logra Su Gracia, Su Amor Manifiesto, provocando en esa criatura un estado de inseguridad en si misma, un estado en el que la criatura cuestiona su conducta anterior, un estado de introspección. Si la situación actual en el que la criatura se encuentra, la ha conseguido el demonio, infundiéndole en esa criatura un falso sentido de seguridad en sus propias fuerzas, en su control sobre su destino, lógico es pensar que el "ataque" de la Gracia tiene que venir por el mismo camino, o sea, cuestionar ese sentido de falsa seguridad y desmoronarlo.

La Gracia necesita pues, que la criatura cuestione y reconozca error en su proceder pasado, y anticipándonos decimos que esta labor de crear inseguridad es labor de la humildad que es la forma que adopta Su Gracia para conseguir este propósito. Este "cuestionamiento" no toma caracteres generales, sino que va enfocado a actos específicos, aunque eventualmente el empezar por alguna parte, lleva a un "cuestionamiento" de todo nuestro proceder anterior. El proceso de conversión no puede ser genérico, tiene que empezar específico. Dicho de otra manera, no podemos confesarnos genéricamente de nuestros pecados, tenemos que confesar los pecados específicos, aunque el arrepentimiento se generalice al final para cubrir todo aquello que pueda olvidárenos.

**(2) aunque fuera una caverna, un subterráneo, una fisura, un agujero, con tal que estén vacíos y haya alguna pequeña abertura para entrar, entra y todo lo llena de luz;** - Terminamos el párrafo anterior diciendo que el reconocer error en nuestro proceder anterior, el reconocer que hemos estado haciendo mal en algo en el pasado, constituye un acto de humildad, que para todos los efectos, abre la puerta del alma de esa criatura,

crea la fisura por el que la Gracia puede entrar. Pero esto no es lo extraordinario de este concepto. Lo extraordinario es que en el mismo momento en que la criatura reconoce lo incorrecto de su comportamiento en algo, botó fuera, desplaza fuera, aquello que estorbaba y de lo que se está arrepintiendo. Es todo un proceso simultáneo: por la misma "puerta" que abrimos para botar, por esa misma "puerta" entra la Gracia que reemplaza lo botado. Así pues, resumiendo un poco:

- 1) Decimos que este sentimiento de inseguridad, de falta de placer en aquello que antes nos gustaba y estábamos tan seguros de que era bueno para nosotros, se identifica como un acto de humildad, porque estamos conscientemente reconociendo que nos hemos equivocado, y todo aquel que reconoce un error de su parte, percatándose o no, hace un acto de humildad, un ponerse en el lugar que le corresponde delante de Su Dios.
- 2) Decimos que el proceso se asemeja a una fortaleza, a un castillo que está siendo asediado. Las Catapultas de Dios, son las Sugerencias Amorosas que constantemente bombardean las murallas de esa fortaleza. Eventualmente, una de las "rocas" enviadas por las catapultas, logra hacer mella en la muralla, y por ese agujero, esa fisura que se forma, salen fuera aquellos soldados que antes defendían a la fortaleza y ahora huyen, y por ese mismo hueco por el que huyen, entra el Ejército de Su Gracia, para ocupar el espacio que esos "soldados" antes ocupaban en la fortaleza del alma. Un poco más jocosamente pudiéramos decir, que todo este proceso es parecido a la labor que realiza una ama de casa, que descubre un olor desagradable en su cocina, y cuando identifica el mal olor, lo pone en la bolsa de la basura, abre la puerta de la casa, y echa fuera la bolsa con el olor desagradable, y por esa misma puerta abierta, entra ahora un aire purificador que renueva el interior de su casa y elimina los malos olores.

**(3) con esto no disminuye su luz en los otros espacios donde está, y si la luz no ilumina más, no es que le falte la luz, sino que le falta el terreno para poder difundir de más su luz.** – Aunque no lo dice directamente, con las palabras "le falta el terreno para poder difundir más su luz", Nuestro Señor implica que Su Gracia solo puede difundirse, solo puede reemplazar lo que ha salido fuera. Es de todos sabido que a la euforia de la Conversión, euforia que Dios provoca en nosotros como recompensa y estímulo, el alma debe comenzar un proceso paulatino, premeditado, de reemplazo de todo aquello que antes estorbaba y que ahora necesita ser reemplazado. No se trata de perdonar, Su Perdón ya Dios lo ha otorgado, pero todo aquello que fue causa y motivo de separación, toda esa auto-suficiencia, esa soberbia, tiene que ser botada fuera también. Como ya hemos expresado en otras ocasiones, el alma convertida tiene que concentrarse no en ser buena, en ser virtuosa, sino que debe concentrar toda su atención en hacer Su Voluntad, siguiendo sus Sugerencias de siempre, los Mandamientos, y las nuevas Sugerencias que Le envía. Cada Sugerencia Suya en este sentido va encaminada a desplazar aquello que nos llevó al pecado. Todo lo demás, la bondad, la virtud viene como consecuencia de hacer Su Voluntad, que en ocasiones requiere de nosotros actos que llamamos virtuosos. Un ejemplo quizás ayude.

Al día siguiente del retiro, un alma convertida sale a la calle buscando, el mismo, oportunidades para ejercitar la caridad con sus hermanos. Otra alma convertida en el mismo retiro, espera pacientemente las Sugerencias Divinas que Dios le envía al día siguiente, que la mueven a ir a misa, comulgar, y hablar con ese Dios del que estaba tan lejano y ahora está tan cerca. ¿Quién lo hace mejor, el primero o el segundo? El segundo obviamente, porque su actitud ha cambiado, de auto-suficiencia a dependencia en Dios, y en lo que ese Dios tiene ahora planeado para el o ella, en cada día del resto de su vida.

**(4) Así es mi gracia, más que sol majestuoso envuelve a todas las criaturas con su benéfico influjo, pero no entra sino sólo en los corazones vacíos, y por cuanto vacío encuentra, tanta luz hace penetrar dentro de los corazones.** – Jesús mismo resume maravillosamente lo que hemos anticipado en los párrafos anteriores. Dice:

- 1) Su Gracia envuelve a todas las criaturas
- 2) Su Gracia solo entra, de hecho, solo puede entrar, en los corazones vacíos, o sea, corazones en los que se ha botado fuera con sucesivos actos de humildad, cosas que no le pertenecían, y ha dejado espacios vacíos que ahora Su Gracia puede llenar.

- 3) En la medida en que encuentra espacios vacíos de maldad, malas inclinaciones, soberbia, etc., la Luz de Su Gracia puede penetrar dentro de la persona humana, dentro de su corazón.

**(5) Pero, ¿cómo se forman estos vacíos?** - Ahora que ya casi ha terminado el Pronunciamento, explica Jesús como se forman estos vacíos. Como siempre, lo hace al final y no al principio, pero ahora que hemos estudiado con la profundidad que nos es posible lo que va a decirnos, lo que Nos dice se hace más claro aun.

Dice Jesús, ¿Cómo pues se forman estos vacíos?

**(6) La humildad es la pala que excava y forma el vacío;** - El vacío se forma con la Humildad. La Humildad que ya ha definido en el ser humano, como el reconocimiento de su nada delante de Dios, de sus defectos, de sus debilidades, de sus errores, factores todos que en buen catecismo llamamos examen de conciencia, y que Jesús llama en estos Escritos un acto de introspección, el acto que rompe la muralla de la fortaleza.

**(7) el desapego de todo, aun de sí mismo, es el vacío mismo;** - El alma que llega al más perfecto anonadamiento, al que esa alma puede aspirar, es la que desapega de todo. Este desapego no es un desapego estrictamente material, sino que es el desapego a todo lo que el alma va reconociendo impedía antes que se acercara Dios a ella, y por tanto, ella a Dios. No es importante ahora elaborar como Su Gracia va logrando esto. Lo importante es que esto sucede, y sucede diariamente en la medida en que nosotros cooperamos con Su Gracia que quiere desplazar lo desordenado de nuestras almas.

Dicho de otra manera. Nuestro Señor Nos va recordando día a día, poco a poco, todo aquello de nuestro pasado que no era de Su Agrado; pecados, ofensas inadvertidas, manifestaciones de malas inclinaciones, de pasiones no restringidas, que aunque han sido perdonadas, han quedado en nuestras almas como "vacíos de amor", que El necesita reconozcamos con Gracias de Humildad, para que puedan ser excavadas, y reemplazadas por Su Gracia.

**(8) la ventana para hacer entrar la luz de la gracia en este vacío es la confianza en Dios y la desconfianza de sí mismo;** - Jesús declara que la ventana, o el agujero por el que Su Gracia entra a ocupar los espacios vacíos que la pala de la Humildad ha cavado en el alma, es, en su parte positiva, la confianza en Dios, en Sus Promesas, en Su Amor que Nos quiere junto a El, y en su parte negativa, es la desconfianza en nosotros mismos, en lo que pueda resurgir en nosotros de lo antiguo, porque es obvio que el diablo no puede quedarse tranquilo contemplando como se deshace su obra. Confiemos en Dios que quiere hacer esta labor de purificación y reemplazo internos; dejémonos llevar por El, y cuando la ocasiones se Nos presente, respondamos con la misma generosidad con la que El Nos ofrece esta nueva oportunidad de redención individual.

**(9) así que por cuanto confía en Dios, otro tanto ensancha la puerta para hacer entrar la luz y tomar de ella mayor gracia;** - Vuelve Jesús a la parte positiva, a la confianza en El, como no ya una ventana, sino como la puerta ensanchada por la que Su Luz y Su Gracia pueden entrar a chorros. Cada día nos abrimos más a Su Gracia, porque cada día nos abrimos más a Sus Sugerencias de actuación humilde.

**(10) la custodia que guarda la luz y la engrandece, es la paz.** - Por ultimo, el permanecer centrado en Jesús, o mejor aun, el tener a Jesús y Su Agrado, lo principal de nuestras vidas, esa Paz que esta actitud conlleva es la que nos mantiene en el camino seguro para guardar la Luz y la Gracia que ya tenemos y para que podamos seguir adquiriendo nueva Gracia, nuevos desplazamientos de nuestras viejas y descartadas actitudes. Es esta actitud de "centrados en El", lo que Le motiva para continuar y hacer efectiva esta labor de transformación, esencial para todos aquellos de nosotros que queremos vivir en Su Voluntad.